



117050

M O D E L O
D E
U T I L I D A D

a favor de don José Gimenez Caballero, de nacionalidad espa
ñola, residente en Barcelona, Avda. Marques del Duero, nº
130, bis

p o r

PERSIANA MONTADA A PRESIÓN

=



MEMORIA DESCRIPTIVA

5 Se refiere este Modelo de Utilidad a una persiana de las llamadas de cordelillo, en razón de que se arrollan por medio de un cordelillo simple o múltiple, uno de cuyos extremos está fijado en el montante superior de la propia persiana; mas de características, montaje u estructura hasta ahoradesconocidad, al punto que excepto su funcionamiento y forma de arrollarse, todo cuanto la constituye es regurosamente nuevo, lo que da a la persiana un aspecto por completo insospechado.

10 Esta clase de persianas que se colocan generalmente en el exterior de los huecos de las viviendas, ventanas o puertas, se vienen construyendo por lo general con listones de madera, los cuales, si bien a la salida de fábrica --
15 ca de lijado y pintura, no tardan en acusar su deterioro -- por la incesante acción de los elementos, lo cual se traduce en un pronto envejecimiento.

20 Como la pretendido es el logro de una persiana -- que a la vez que ofrezca un óptimo aspecto, reúna condiciones de fácil montaje, indestructibilidad y ausencia de elementos metálicos de construcción, se ha estudiado cada uno de sus diferentes aspectos, logrando una estructura conjunta que sea al resultado del estudio y consideración de lo --
25 que hasta ahora se puede considerar como defectuoso en dicha clase de persianas.

30 Supuesta la necesidad de contar con una cabecera o montante superior, con una serie de lamas que unidas sucesivamente dan extensión a la persiana, y un montante inferior o remate, y con ayuda de la hoja de dibujos que se acompaña formando parte de esta memoria, procedamos a la --



descripción y explicación de cada una de sus partes.

35 La figura A) de la hoja de dibujos, viene a representar una vista en perspectiva del conjunto de la persiana, con detalles de su montaje, que sucesivamente vamos a exami-

40 La cabecera o montante superior, (1) está constituido por un perfil hueco de materia plástica, relleno de ma-
dera (2) en su mayor parte. De las dos caras de dicho mon-
tante, la exterior (3) angulada, mientras que es recta la -
inferior (4). Esta misma disposición se sigue, como iremos
viendo, a todo lo largo de la persiana.

45 La cara interior, lleva en su parte inferior un -
tabique en forma de media lama (5), destinada a alojar el -
cuello y enganche superior de la primera lama, por lo cual
adopta idéntica forma que la parte inferior de éstas.

Dicho montante (1) alberga una pequeña polea o dis-
positivo al uso por el que ha de pasar el cordelillo, u ---
unos entrnates en los que se alojarán las alcayatas o cual-
quier medio de engranche adecuado para su sujeción.

50 Las lamas (6), también, como el montante superior
o cabecera, tienen la cara interior recta, y la exterior an-
gulada. Véase la figura B) que ofrece una vista de costado
de una de las lamas, y en ella indicado, dichas caras seña-
55 ladas con (a) y (b) respectivamente las cuales están rela-
cionadas por un tabique que le da consistencia. En dicha --
misma figura B) puede verse que la parte superior está rema-
tada con un cuello (7) que nace recto y forma después un ar-
co de 180°, correspondiente al cual, la parte inferior que-
da abierta y deja a su vez por la cara anterior como remate,
60 otro arco también de 180°, y por la posterior una pestaña -
recta (9) que forma un ángulo agudo. Dicho cuello (7) tiene



a lo largo de la lama, espaciadas y pequeñas escotaduras para el paso de la luz y la aireación.

65 De esta manera, al situarse la lama inferior en ángulo recto respecto a la superior, el extremo del arco -- del cuello (7) viene a coincidir en toda su longitud, con la abertura que deja la boca formada por los extremos (8) y (9), bastando una mera presión para que quede introducido y situado en la forma que expresa la figura B). En razón de --

70 la presión y resistencia que ofrece la pestaña recta (9), dicha operación no puede deshacerse, por lo cual se hace imposible desmontarse por el mismo procedimiento. Con ello -- viene a resultar que el montaje de las persianas no precisa hacerse por deslizamiento de cada lama a lo largo de cada --

75 una inmediata, y una vez montadas es imposible que se salgan cuando se arrollan o desarrollan en su utilización, lo que únicamente podría hacerse mediante deslizamiento lateral.

80 Para evitar que aun así pueda realizarse involuntariamente, se ha dotado a las lamas para su aplicación en sus extremos, de sendas cantoneras que aparecen representadas en las figuras D), E) y G), que ofrecen sendas vistas de lado, de frente y en perspectiva, respectivamente.

85 Observese en la figura A) que el hueco que deja el montante superior o cabecera, no ofrece irregularidad alguna en su interior, por lo cual bastará que la cantonera -- adopte la forma representada en la figura F), en la que se ve que los dos bloques (10) están destinados a corresponderse con los dos huecos practicados en dicha cabecera.

90 A diferencia de lo que se ha hecho en dicha cabecera (1), las lamas, por razón de fortaleza en su estructura y concretamente en el cuello (7), tienen en éste un escalón --



95 (11) como se indica en la figura A), lo cual hace necesario que las cantoneras estén dotadas en su correspondiente tope (12), como aparece indicado en las figuras D), E) y F).

100 Las expresadas cantoneras se sujetan por sendas grapas (13) -véase figura A)-, por su cara interior, lo cual hace que queden inmovilizadas y por tanto imposibles - que las lamas como antes decíamos, pueden desmontarse por - deslizamiento.

105 La última de las lamas, la inferior, en el hueco - inferior de los dos en que se divide por la separación de - un tabique, lleva alojado un pequeño cuerpo laminar, convenientemente doblado, como puede verse en la figura C), el - cual ocupa toda su longitud, y lleva en su parte inferior, de trecho en trecho, orificios (14) en los cuales se prende rá un número convencional de horquillas (15), que atravessando el montante inferior (16), quedan abiertas en el inte- - rior de una acanaladura (17) practicada en la parte infe- - rior, con lo cual sostienen eficazmente el montante infe- - rior, y quedan invisibles.

115 El ya citado montante inferior (15), está constituido como el superior, por un perfil hueco, de plástico, - cerrado y relleno de madera (18), con la parte inferior --- (19) mas gruesa para prevenir el desgaste. De esta manera se asegura tanto la conveniente posición de la persiana, por - el peso que la madera añade al perfil, cuanto su protección por los continuos roces sobre el suelo o parte sobre que -- descansa.

120 Dicho se está que a diferencia de las persianas - de cordelillo al uso, la que constituye este Modelo de Utilidad carece de los alambres que tanto las caracterizan, --



125 que tantas molestias causan a los usuarios, no tiene cadeni--
llas ni herrajes. Su aspecto es uniforme; el material de to--
do su exterior no exige de pinturas frecuentres ni tardias;
no se alabea ni agrieta; permite su facil limpieza y su pre--
sentación, constantemente es inmejorable.

130 Expresadas las características, estructurales, mon--
taje y singulares ventajas que constituyen su novedad y uti--
lidad, solo nos resta concretar en la siguiente

N O T A

las

R e i v i n d i c a c i o n e s

4

135 1ª. Persiana montada a presión, caracterizada por--
que las sucesivas lamas que la constituyen, y que tienen su
cara interior recta y lisa, y la exterior ligeramente angula--
da con vértice hacia fuera, tienen en su parte superior cen--
tral, un cuello recto que se prolonga formando un arco de --
180°, cuya línea de contacto exterior, corresponde, situadas
140 dos lamas en ángulo recto, a la abertura que queda en la par--
te inferior, formada por dos aristas, una arqueada 180° ha--
cia dentro, y otra en ángulo agudo tambien hacia dentro, de
manera que introducido el extremo de aquel cuello dentro de
dicha abertura, no puede retroceder por la presión de la ---
145 arista que forma el ángulo agudo y el enganche que forman --
los dos expresados arcos.

150 2ª. Persiana montada a presión, según la reivindi--
cación anterior, caracterizada además porque en los huecos -
que lateralmente dejan las lamas, y con el fin de evitar su
posible salida por deslizamiento, se hallan situadas corres--
pondientes cantoeneras dotadas de dos bolques coincidentes -
con los dos huecos de la lama, y con los entrantes que for--



155 ma elcuello superior, para el ajuste al cual llevan en los bloques sendos escalones en el lugar preciso de coincidencia.

160 3ª. Persiana montada a presión, según las reivindicaciones anteriores, caracterizada además porque la cabeza o montante superior formada por un perfil hueco de material plásticorelleno de madera, deja en su parte inferior e interior, un hueco o escotadura, en la que se aloja un tabique con la forma de la mitad inferior de una lama, que sirve para el engarce de la primera de éstas.

165 4ª. Persiana montada a presión según la reivindicaciones anteriores, caracterizada además porque la última de las lamas en sentido descendente, lleva en su hueco inferior un perfil metálico cuyos dos extremos se unen en el exterior y llevan de trecho en trecho orificios en los que se engarzan pasadores metálicos en número convencional, que a su vez atraviesan el montante inferior y se abren sobre sí mismos en el interior de una acanaladura que deja dicho montante en su parte inferior, en zona mas gruesa de su perfil de material plástico, como el superior, relleno de madera para darle mas peso y asegurar la correcta posición a la persiana.

175 5ª. PERSIANA MONTADA A PRESIÓN.

Tal y como aparece representado, descrito y reivindicado en la presente memoria descriptiva, que consta de siete hojas de texto, mecanografiadas por una sola cara, y una hoja doble de dibujos.

180 M a d r i d , a de Octubre de mil novecientos sesenta y cinco.

Don José GIMENEZ CABALLERO

MODELO DE UTILIDAD

117056

117056

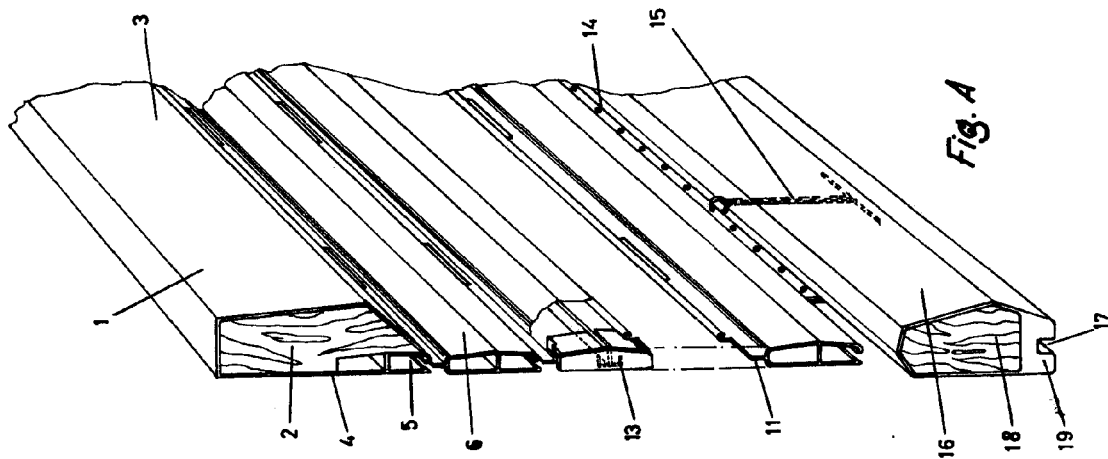


Fig. A

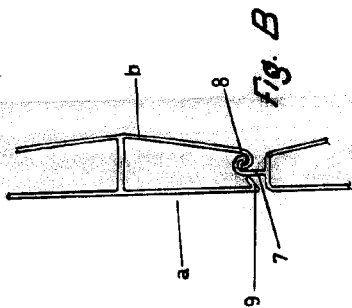


Fig. B

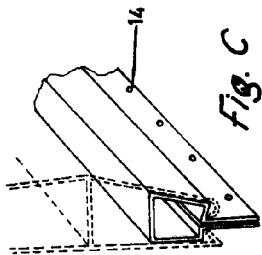


Fig. C

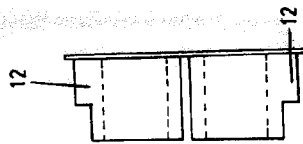


Fig. D



Fig. E

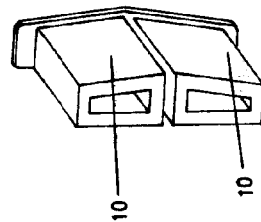


Fig. F

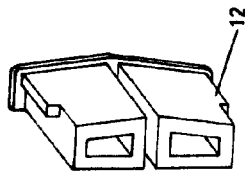


Fig. G

ESCALA VARIABLE

MADRID OCTUBRE 1965

Don José G. Caballero